

**LA PROBLEMÁTICA DE LA TRANSCULTURACIÓN EN LAS OBRAS DE
FERNANDO ORTIZ – CONCEPTO, ORIGEN Y ACTUALIDAD,
POSIBLES APLICACIONES HOY EN DÍA**

Dra. Zsuzsanna Lakatos-Báldy

1. EL CONCEPTO DE LA TRANSCULTURACIÓN

En 1940 en la obra titulada „Contrapunteo cubano del tabaco y del azúcar” aparece el neologismo más trascendental de toda la obra científica de Fernando Ortiz. Se trata del vocablo de la „transculturación”. ¿Cuáles habrán sido los motivos por los cuales Ortiz sintió la necesidad de introducir este término? Se acostumbra implantar el uso de un término nuevo en la ciencia por varios motivos. Si se trata de la descripción de un fenómeno desconocido o desatendido hasta, el momento, la causa es obvia. Pero se dan casos cuando el investigador no saca a la luz alguna cosa nueva, sino juzga inadecuados los términos aplicados comúnmente al fenómeno en cuestión, o propone una aproximación radicalmente diferente al problema. Quizás podríamos decir que el primer motivo ya implica el segundo - o sea la propuesta del uso de un término nuevo sin tratar de un hallazgo nuevo es señal de un modo de entender „irregular” del fenómeno en cuestión. Mientras que en un caso al revés - una aproximación „irregular” no tiene que llevar necesariamente al uso de vocablos nuevos. En nuestro caso podemos ver una mezcla de estos motivos. Porque si bien el estudio de „los cambios de cultura” o „impactos de la civilización” (al decirlo Bronislaw Malinowski), podía ostentar expertos de renombre internacional, todavía la terminología, y a mi juicio, de manera escondida tras esta discusión terminológica, la aproximación a esta problemática, no estaba clara y fija.

En este tiempo (acordémonos de que el libro de Ortiz sale a la luz en 1940) se usan vocablos como „cambio cultural” „difusión”, „migración u osmosis de cultura” y „aculturación”. Este último fue definido en 1936 por los antropólogos norteamericanos R. Redfield, R. Linton y J. M. Herskovits y se fue extendiendo tan rápidamente que B. Malinowski ya escribe en su introducción a la obra de F. Ortiz „que amenaza con apoderarse del campo”¹. Aquí tenemos que aclarar dos cosas:

¹ Fernando Ortiz: Contrapunteo cubano del tabaco y dela zucar La Habana, 1963. Introducción por Bronislaw Malinowski p.XII.

¿Qué definición dan al vocablo „aculturación” (acculturation) los antropólogos norteamericanos mencionados? ¿Por qué juzga Malinowski de „amenaza” su propagación? Una definición muy esquemática de la teoría es la siguiente: „Aculturación comprende aquellos fenómenos que resultan cuando grupos de individuos de culturas diferentes entran en continuo contacto directo (first-hand contact) con subsecuentes cambios en los patronos (patterns) culturales originales de uno de los grupos o de ambos.”² Herskovits da también una definición del vocablo en relación con los otros referentes al fenómeno tratado: „Bajo esta definición, aculturación debe ser distinguido de „cambio cultural” (culture-change) del cual es solamente un aspecto, y de „asimilación” (assimilation) que es a veces una fase de la aculturación. También debe ser diferenciado de „difusión” (diffusion), que si bien ocurre en todos los instantes de la aculturación, no es solamente un fenómeno que frecuentemente tiene lugar sin realizarse el tipo de contacto entre gente especificada en la definición de arriba, pero también constituye sólo un aspecto del proceso de la aculturación ...”³ Bronislaw Malinowski, ilustre investigador del problema, usó poco el vocablo „aculturación”. Prefirió decir „cambio de cultura” o „contacto cultural” y en su introducción escrita para el „Contrapunteo ...” de Ortiz expresó su entusiasta acogida para el término nuevo: „transculturación”. Veamos los argumentos de Malinowski para rechazar „aculturación” (acculturation): 1. Es un vocablo etnocéntrico con una significación moral: el inmigrante tiene que „aculturarse” y así han de hacer también los indígenas, paganos e infieles, bárbaros o salvajes, que gozan del „beneficio” de estar sometidos a nuestra Gran Cultura Occidental. 2. Implica, por la preposición ad- que la inicia, el concepto de un “terminus ad quem”; el inculto ha de recibir los beneficios de „nuestra cultura”, es „él” quien ha de cambiar para convertirse en „uno de nosotros”. **En resumen:** „mediante del uso del vocablo *acculturation*

² M. J. Herskovits: *Acculturation: A Study of Culture Contact* New York, 1938 cita en: Bronislaw Malinovsky: *The dynamics of culture change* London, 1946 p. VIII.

³ J. Herskovits: *Acculturation: A Study of Culture Contact* New York, 1938 cita en: Bronislaw Malinovsky: *The dynamics of culture change* London, 1946 p. VIII.

introducimos implícitamente un conjunto de conceptos morales, normativos y valores, los cuales vician desde su raíz la real comprensión del fenómeno.”⁴ A mi entender lo que Malinowski rechaza no es la definición concreta del vocablo dada por Herskovits y sus colegas. Lo que rechaza es la aplicación de este vocablo al fenómeno tratado por sus connotaciones peyorativas que él juzga tan fuertes que hasta pueden impedir el entendimiento correcto del fenómeno designado. Y no creo que se trate aquí de pedantería del antropólogo sumergido en sus problemas científicos. Todo lo contrario. Malinowski estaba muy consciente de la relación de este terreno científico con la realidad y de su importancia para el mutuo entendimiento entre los pueblos de las diferentes sociedades.⁵ Atribuía al trabajo del antropólogo actualidad y provecho directo en las relaciones interculturales.⁶ Es por esto mismo que era tan cuidadoso con el uso de estos vocablos referentes a problemas generadores de tantos tormentos emocionales (como lo veremos más adelante). Y un ejemplo – quizás de importancia reducida para el desarrollo de la ciencia universal, pero para nosotros de sumo interés, y de todas maneras justificación brillante de las preocupaciones de Malinowski: como producto de la evolución ulterior del vocablo „acculturation” la Enciclopedia Etnográfica Húngara dice: „Es la forma de los cambios de la cultura, en la cual una sociedad que se encuentra en un nivel más bajo del desarrollo se asimila culturalmente a una sociedad de más alto nivel.” Decía Malinowski que las connotaciones morales etc. del vocablo impiden la real comprensión del fenómeno. ¿Cuál es pues la comprensión correcta según él?⁷ Lo esencial del fenómeno es la influencia mutua de las culturas en contacto y el surgimiento de una realidad nueva, o sea no es

⁴ Fernando Ortiz: Contrapunteo cubano del tabaco y del azúcar La Habana, 1963 p. XII.

⁵ Ejemplo excelente para esto: New task of modern anthropology en Bronislaw Malinovsky: The dynamics of culture change London, 1946

⁶ Bronislaw Malinovsky: Introducción, educación y transculturación de los negros Revista Bimestr Cubana marzo-abril, 1944.

⁷ Pienso, que no es necesario explicar, por qué analizo aquí la concepción de Malinowski en el trabajo dedicado de F. Ortiz. Primero: que Ortiz mismo no da una definición propiamente dicha. Segundo: que el modo de pensar de Malinowski se asemejaba mucho al de Ortiz.

⁸ Introducción en Fernando Ortiz: Contrapunteo cubano del tabaco y del azúcar La Habana, 1963

una adaptación pasiva de un sistema fijo, sino la formación de algo nuevo con la participación activa de ambos lados. Al decirlo Malinowski: „Todo cambio de cultura, o como diremos desde ahora en lo adelante, toda transculturación, es un proceso en el cual siempre se da algo a cambio de lo que se recibe. Es un proceso en el cual emerge una nueva realidad ... que no es una aglomeración mecánica de caracteres, nisiquiera un mosaico, sino un fenómeno nuevo, original e independiente.” Malinowski insiste en varios trabajos suyos en el hecho de que esta realidad nueva no es una mezcla mecánica de los elementos de las culturas en contacto, o sea que esta civilización nueva consta de componentes que no se encuentran en las culturas originales de cuyo impacto nace. Porque los elementos o componentes al ser tomados „prestado” son sometidos también a reajustes según las exigencias de las funciones nuevas que se dan exactamente durante y a base del proceso del cambio cultural, o sea inexistentes - por lo menos en esta determinada forma - anteriormente en las „culturas padres”. „Cuando llegamos a instituciones que son el resultado de contacto o cambio, encontramos, ... que estos no son movidos completamente por las influencias europeas ni por africanas, sino obedecen a su propio determinismo específico.”⁹ Malinowski define la característica primordial de la antropología que estudia el cambio cultural en que - frente a la antropología tradicional cuya materia de estudio son „entidades de una columna” - éste tiene que contar por lo menos con tres „columnas” que son las dos culturas „padres” y el terreno en el cual el contacto cultural se realiza.¹⁰

Después de todo esto queda una sola pregunta: ¿por qué considera Malinowski más propicio el vocablo de la „transculturación” para designar este proceso? Pues, considera que: no contiene la implicación de una cierta cultura hacia la cual tiene que tender la otra, sino una transición entre dos culturas, ambas activas, ambas contribuyentes con sendos aportes y ambas cooperantes

⁹ Bronislaw Malinovsky: The dynamics of culture change London, 1946. p.12.

¹⁰ Bronislaw Malinovsky: The dynamics of culture change London, 1946. p.14.

en el advenimiento de una nueva realidad de civilización.¹¹ Es decir condensa en una única palabra o término la esencia del fenómeno.

2. LA APLICACIÓN DEL TÉRMINO DE LA TRANSCULTURACIÓN EN LAS OBRAS DE ORTIZ. EL FENÓMENO SOCIAL DE LA TRANSCULTURACIÓN Y SU IMPORTANCIA EN CUBA

Comienzo el estudio del término „transculturación” en las obras de Fernando Ortiz en su acepción como „fenómeno social” porque en el Capítulo adicional II de su trabajo „Contrapunteo cubano del tabaco y del azúcar” de este mismo título, es donde el autor anuncia formalmente su uso. Y también porque, a falta de una definición propiamente dicha del término, es esta concepción suya de carácter más teórico - y es forzoso reconocer que a veces menos exactamente definido - de lo que es „transculturación”. Como en general la labor científica de Ortiz es caracterizada mucho más marcadamente por el estudio y análisis de fenómenos concretos, no parece impropio empezar con la presentación de esta acepción concreta del término sin un desarrollo teórico previo. Naturalmente cuando se da la posibilidad de llegar a una conclusión de este tipo, no pasaré por alto de ella.

„Transculturación” expresa los fenómenos „que se originan en Cuba por las complejissimas transmutaciones de culturas que aquí se verifican sin conocer las cuales es imposible entender la evolución del pueblo cubano ...” La verdadera historia de Cuba es la historia de sus intrincadísimas transculturaciones.”¹² Los cuales determinan la evolución cubana en todos los aspectos, así

- en lo económico, - en lo institucional, - jurídico,- ético, - religioso, - artístico, - lingüístico, - psicológico, - sexual etc.

Ortiz menciona como primera la transculturación del indio paleolítico al neolítico. A primera vista no es muy clara la afirmación, pero más adelante da una

¹¹ Fernando Ortiz: Contrapunteo cubano del tabaco y dela zucar La Habana, 1963. p. XIII.

¹² Fernando Ortiz: Contrapunteo cubano del tabaco y dela zucar La Habana, 1963. p. 99.

explicación más exacta. O sea la primera cultura en Cuba fue la paleolítica de los ciboneyes y guanajabibes quienes fueron más tarde subyugados por los indios tainos, que eran neolíticos.¹³ Es decir, ya el primer cambio cultural en la historia cubana se produce mediante la conquista de un pueblo por otro. Después, la llegada de los inmigrantes blancos europeos, y al mismo tiempo - por lo menos mirándolo de una perspectiva histórica - la de los negros africanos, ambas en “corriente incesante“. Y todavía más culturas migratorias en oleadas esporádicas, como indios continentales, judíos, lusitanos, anglosajones, franceses, norteamericanos. Me parece necesario añadir aquí que en “Los negros esclavos” Ortiz considera como factor básico de la composición étnica de Cuba la “raza amarilla”¹⁴. (Y no es sin interés fijarnos en que en “Los negros esclavos” Ortiz todavía usa el vocablo „raza” mientras aquí menciona culturas. Puede esto atribuirse también al hecho de que en aquella obra trata la composición étnica del pueblo cubano, mientras en esta trata la transculturación como fenómeno social. Pero es verosímil que esta temática diferente sea también señal de la modificación de su visión.) La consecuencia del choque de los indios con los blancos fue la desaparición de los primeros por su incapacidad de acomodarse a la nueva cultura. Más adelante veremos que Ortiz no acepta influencia alguna de la cultura india en la cubana, salvo el hábito de fumar tabaco, lo cual en cambio será de importancia singular en la evolución histórica de Cuba. De los indios quedarán (ya para fines del siglo XVIII) sólo huellas filológicas y escasos restos arqueológicos¹⁵. De esta transculturación fracasada para los indígenas se originó que hubo que transmigrar toda la nueva población de Cuba, así la clase de los nuevos dominadores como la de los nuevos dominados.¹⁶ Los dos grandes grupos étnicos, blancos y negros, tampoco son homogéneos en sí mismos. Los blancos representan la cultura blanca subpirenáica - andaluces, portugueses, gallegos,

¹³ Fernando Ortiz: Contrapunteo cubano del tabaco y del azúcar La Habana, 1963. p. 100.

¹⁴ Fernando Ortiz: Los negros esclavos La Habana, 1975. p. 23.

¹⁵ Fernando Ortiz: Los negros esclavos La Habana, 1975. p. 22.

¹⁶ Fernando Ortiz: Contrapunteo cubano del tabaco y del azúcar La Habana, 1963. p.101.

vascos, catalanes - y la cultura mediterránea - genoveses, florentinos, judíos, levantinos, berberiscos. Aquéllos trajeron la economía feudal, éstos venían movidos por la economía del capitalismo mercantil¹⁷. Los negros también pueden dividirse en dos grupos desde el punto de vista geográfico: los que llegaron de España - guineos y congos - y los traídos directamente de África - mandingas, yoiofes, hausas, dahomeyanos, yorubas.¹⁸ Y con culturas diversas: selváticas, de avanzada barbarie, de más complejidad económica y social, ya con metales pero aún sin escritura.¹⁹ Blancos y negros igualmente arrancados de otro continente, pero con un carácter radicalmente distinto, mejor dicho opuesto de este "arranque". Los blancos salían de sus país como aventureros guerreros para quienes - expulsados los árabes y los judíos de Iberia, sobraron soldados - no había lugar en su patria y llegaban al Nuevo Mundo „en orgasmo de esperanza”. „El mero paso del mar ya les cambiaba su espíritu; salían rotos y perdidos y llegaban señores; de dominados en su tierra pasaban a dominadores en la ajena.²⁰ Naturalmente con ambiciones fervorosas de enriquecerse y con la esperanza de volver a Europa, por lo menos al declinar de su vida. Los negros fueron traídos a fuerza, privados de su voluntad y sin ambiciones, sometidos al yugo inhumano de la esclavitud y si con alguna esperanza de regreso, siempre sólo en su vida del mas allá. „Curioso fenómeno éste de Cuba, el de haber sido desde el siglo XVI, igualmente invasoras todas sus gentes y culturas ...”²¹ Y aquí, en esta tierra desconocida, todos en un trance doloroso de — desculturación o exculturación y de aculturación o inculturación, y al fin de síntesis, de transculturación.²²

Pienso que aquí vale la pena detenernos por un momento para examinar las palabras usadas por el autor. Me parece que es aquí donde Ortiz expone el

¹⁷ Fernando Ortiz: Contrapunteo cubano del tabaco y dela zucar La Habana, 1963. p.101.

¹⁸ Fernando Ortiz: Contrapunteo cubano del tabaco y dela zucar La Habana, 1963. p.102.

¹⁹ Fernando Ortiz: Contrapunteo cubano del tabaco y dela zucar La Habana, 1963. p.102.

²⁰ Fernando Ortiz: Contrapunteo cubano del tabaco y dela zucar La Habana, 1963. p.101.

²¹ Fernando Ortiz: Contrapunteo cubano del tabaco y dela zucar La Habana, 1963. p.101.

²² Fernando Ortiz: Contrapunteo cubano del tabaco y dela zucar La Habana, 1963. p. 99.

motivo que le estimuló a rechazar el vocablo de la aculturación e introducir un término nuevo. Incluso podríamos considerar de definición - aunque sólo esquemáticamente esbozada - las siguientes frases:

„Entendemos que el vocablo *transculturación* expresa mejor las diferentes fases del proceso transitivo de una cultura a otra, porque éste no consiste solamente en adquirir una distinta cultura, que es lo que en rigor indica la voz afro-americana *acculturation*, sino que el proceso implica también necesariamente la pérdida o desarraigo de una cultura precedente, lo que pudiera decirse una parcial desculturación, y además significa la consiguiente creación de nuevos fenómenos culturales que pudieran denominarse de neoculturación. Al fin, como bien sostiene la escuela de Malinowski, en todo abrazo de culturas sucede lo que en la cópula genética de los individuos: la criatura siempre tiene algo de ambos progenitores, pero también siempre es distinta de cada uno de los dos. En conjunto, el proceso es una transculturación, y este vocablo comprende todas las fases de su parábola.”²³

Para seguir esclareciendo la noción de la transculturación social veamos los factores sociales que se unieron al factor antropológico. Para esto usaré como fuente principalmente el Capítulo I de „Los negros esclavos”, que si bien es mucho anterior al „Contrapunteo...” y por tanto el término mismo no aparece en sus páginas, las ideas incluidas en ellas no dejan de ser válidas. En el capítulo adicional II del „Contrapunteo ...” hay una frase que nos entrechoca, pues dice: "Hombres, economías, culturas y anhelos todo aquí se sintió foráneo, provisional, cambiadizo, „aves de paso” sobre el país, a su costa, a su contra y a su malgrado²⁴. Es obvio que no es la composición étnica lo que produce este efecto. Tenemos que buscar otros factores. Y los encontramos examinando las condiciones sociales entre las cuales - y bajo la opresión de las cuales - tuvo lugar ese inmenso amestizamiento

²³ Fernando Ortiz: Contrapunteo cubano del tabaco y dela zucar La Habana, 1963. p. 103.

²⁴ Fernando Ortiz: Contrapunteo cubano del tabaco y dela zucar La Habana, 1963. p.102.

de razas y culturas.”²⁵ Hasta aquí hemos visto qué grupos étnicos llegan a Cuba, cómo llegan y qué culturas traen consigo. Ahora veremos la evolución ulterior de sus contactos que tiene lugar en Cuba desde el punto de vista de sus condiciones sociales, llegando hasta el siglo XIX.

Como ya se ha dicho, la población aborigena de Cuba, los indios, no sobrevive el impacto de las nuevas civilizaciones, por lo tanto su influencia no se detecta en las características de la vida cubana. La raza blanca, para el siglo XIX se divide fundamentalmente en dos grupos: en cubanos y en españoles. Estos dos grupos se odian mutuamente. El cubano intelectual se ve obstaculizado en sus aspiraciones a un papel directivo por las autoridades españolas. El cubano adinerado no encuentra manera de crear pasatiempos cultos y a falta de ellos y, por otro lado, de trabas para entregarse a los vicios, corre el riesgo de caer en la mala vida si es que no lo nace de verdad. El cubano proletario no dispone de amparo alguno contra los factores degenerativos. Además, es esta la capa que está en contacto constante con las otras razas, de cuyas consecuencias hablaremos más tarde. Los españoles que llegan por la inmigración reciente lo hacen con el mismo anhelo de un enriquecimiento rápido y el alcanzarlo es el objetivo que determina su vida y su carácter. Los españoles miembros del ejército o de la burocracia llegan convencidos de su supremacía que ejercen de manera despótica y sin censores que castigarían su corrupción. Los núcleos de la raza negra los forman los esclavos de un lado, y los libres de otro. Los esclavos son privados de su patria, su familia y su sociedad. Están sometidos a un trabajo rudo al que no estaban acostumbrados y frente a una raza de superior civilización y enemiga. Los negros libres, obteniendo su libertad, subieron algo en la escala social pero sin poder traspasar las barreras que les separan de los blancos. La raza amarilla entró en Cuba a mediados del siglo XIX. Generalmente se dedican a las faenas agrícolas como los negros, y están sometidos a un régimen prácticamente poco diferente de

²⁵ Fernando Ortiz: Contrapunteo cubano del tabaco y del azúcar La Habana, 1963. p. 100.

la esclavitud de aquellas. Aunque Ortiz alude a los rasgos psicológicos de las distintas razas describiendo sus condiciones sociales, me pareció conveniente mencionarlos separadamente. Su estudio merecería de todas maneras interés especial, pero dado la escases de las afirmaciones referentes a ello en las obras que utilicé como base para mi trabajo, debo conformarme con un breve resumen. (Añadiendo a ello que no incluirá la caracterización de todas las capas mencionadas.) En cuanto a la raza blanca, Ortiz atribuye a los andaluces llegados en los primeros siglos de la conquista costumbres gentiles y la esplendidez de la hidalguía castellana „que formaron la estratificación básica del carácter de las antiguas familias cubanas.²⁶ Además habla de sus impulsos belicosos²⁷ y de la rudeza de su psicología aldeana.²⁸ De los cubanos blancos (”cubano” en el sentido del blanco nacido ya en Cuba) no nos dice nada. Los negros originalmente agrícolas, pacíficos y algo civilizados unos, guerreros, indómitos y salvajes otros,²⁹ bajo el yugo deshumanizado de la esclavitud, concuerdan en su impulsividad brutal comprimida.³⁰ Los negros libres obtienen su libertad „habiendo perdido varios jirones de su psicología africana en los zarzales de la esclavitud.”³¹ La raza amarilla se destaca con su aislamiento, por lo cual influyó poco psicológicamente en la sociedad cubana³². Pero ya veremos que su influencia no está exluida del todo. Además de estos caracteres psicológicos traídos de afuera, hubo factores peculiares que repercutieron en la evolución del carácter de los pobladores.³³ Así:

1. Las rebeliones y la conspiración constante como

- revoluciones separatistas
- rebeliones y conspiraciones de los negros contra sus dominadores.

²⁶ Fernando Ortiz: Contrapunteo cubano del tabaco y dela zucar La Habana, 1963. p.23.

²⁷ Fernando Ortiz: Contrapunteo cubano del tabaco y dela zucar La Habana, 1963. p.23.

²⁸ Fernando Ortiz: Contrapunteo cubano del tabaco y dela zucar La Habana, 1963. p.24.

²⁹ Fernando Ortiz: Contrapunteo cubano del tabaco y dela zucar La Habana, 1963. p.23.

³⁰ Fernando Ortiz: Contrapunteo cubano del tabaco y dela zucar La Habana, 1963. p.24.

³¹ Fernando Ortiz: Contrapunteo cubano del tabaco y dela zucar La Habana, 1963. p.24.

³² Fernando Ortiz: Contrapunteo cubano del tabaco y dela zucar La Habana, 1963. p.24.

³³ Fernando Ortiz: Contrapunteo cubano del tabaco y dela zucar La Habana, 1963. p.25-26.

2. El régimen de gobierno colonial. es decir la falta de un gobierno propio.
3. La esclavitud.
4. La inmigración perenne.
5. El ejército como forma especial de la inmigración.
6. La escasa densidad de población en el interior de la isla.

Todos estos factores separada- y conjuntamente originan la inmoralidad de la sociedad cubana. La esclavitud contribuye al atraso moral de los blancos, ya que los que están en más contacto con los negros y chinos oprimidos, son más rudos y crueles. Los inmigrantes, en su mayoría gente que salía por primera vez de su aldea, introducen un elemento de inferioridad nociva, dado que a falta de formación intelectual alguna son presas de supersticiones y prejuicios. La lucha por el capital, lucha económica despiadada, consume toda su vida y da rienda suelta al egoísmo. Con el ejército muy frecuentemente llegan incluso elementos criminales declarados judicialmente, pero los elementos sanos también se encuentran en un ambiente que desarrolla sus móviles antisociales. La escasa densidad de población en ciertas regiones favorece la permanencia del bandolerismo y de los incendios delictuosos muy frecuentes.³⁴ La separación de los distintos grupos étnicos no fue tan radical ni en las épocas remotas de la historia de Cuba. La fusión era inevitable como en todo caso de convivencia duradera. El amestizamiento se dió primero en las capas ínfimas puesto que para llegar a ello fue necesario que alguna esfera de la sociedad fuera accesible para individuos de pigmentación cutánea diferente. Así llegamos al tema de „Mala vida” cubana, al tema del „hampa afrocubano” cuyo análisis, mayor dicho el análisis de lo que de esco Ortiz escribe, no es objetivo del presente trabajo. Solamente quisiera dar a conocer aquí las pocas palabras de Ortiz que se relacionan con el tema de los aportes de las distintas „razas” a la psiquis cubana. Para hacerlo dispongo de la justificación de que la mala vida tampoco es parte soslayable de una sociedad y

³⁴ El delito consisten incendiar un establecimiento industrialo commercial previamente asegurado. (nota de Ortiz)

Ortiz también le dedicó considerables obras, y además estas observaciones son tan interesantes que pienso que sería una pérdida no mencionarlas. Para no extenderme demasiado, escogí apenas una cita muy representativa de Ortiz: “la raza blanca influyó en el hampa cubana, mediante los vicios europeos modificados y agravados bajo ciertos aspectos sociales hijos del ambiente, la raza negra aportó sus supersticiones, su sensualismo, su impulsividad, en fin, su psiquis africana. La raza amarilla trajo la embriaguez por el opio, sus vicios homosexuales y otras refinadas corrupciones de su secular civilización.”³⁵ Esta fusión, que Ortiz califica de parcial, es sólo el inicio de este proceso indetenible de amestizamiento e transfusión de las distintas razas. En su artículo „Por la integración cubana de blancos y negros”³⁶ Ortiz describe las distintas fases de este desarrollo. En la primera parte nos habla de las peripecias experimentadas por él mismo durante su actividad investigadora del tema „negro” en Cuba. Este modo muy simpático de acercarse a cuestiones complejissimas mediante las experiencias personales realmente da la sensación de que nosotros mismos también tenemos algún contacto con el tema tratado, y si bien no nos sentimos participantes de los sucesos descritos, de ninguna manera podemos conservar indiferencia frente a ellos.

3. CUADRO SINÓPTICO DE LA APLICACIÓN DEL CONCEPTO AL TABACO Y AL AZUCAR

La transculturación del tabaco				
	Factores naturales	Factor magico-religioso	Factor social	Factor economico
indios	- Placer sensual - Defensa terapéutica y es algo más	- Relación con lo sobrenatural	- Liga individual con la vida social - Vínculo de paz y de solidaridad entre sí y con	- Poca importancia
		Analogías, rituales	Semejante situación frente a los blancos	
negros	- Placer sensual	- No es „cosa de los demonios” - No es elemento sustancial, solo fortificante	- No es „cosa de salvajes” - No se entrelaza radicalmente con las instituciones sociales	
		Ritos paganos, cristianismo	Dominados dominadores	
blancos	- Racionalización - Motivo estético y medicinal - En el fondo: placer sensual	- „Brujería” - Tabú - Pecado	- Estimulo de pensamiento y de la vida social (tavernas de tabaco) - Sentido de alto rango social	- Gran valor económico - Instituto

³⁵ Fernando Ortiz: Los negros esclavos La Habana, 1975. p. 28.

³⁶ Órbita de Fernando Ortiz, La Habana, 1973. Adviértase que en este artículo trata solo la transculturación de los blancos y negros.

4. CONCLUSIONES Y PISTAS PARA SEGUIR

En nuestros días hablamos de relaciones interculturales, multiculturales, aculturales, crosculturales, de asimilación etc. etc. etc, pero las relaciones transculturales rara vez aparecen en esta amplia gama. Ocurre todo esto a pesar de que de facto están presentes en nuestra vida cotidiana. En el estudio de los espacios relacionales (László Faragó, Academia de Ciencias Húngara), en la literatura (Hajnalka Nagy), en la lingüística (Csaba Földes, Academia de Ciencias Húngara), en el teatro (Peter Brook puestas en escena transculturales de Shakespeare), en los tebeos (Gyula Maksa), en manuales didácticos (Günter Gughel) e incluso en la atención sanitaria ofrecida por enfermeras y médico (transcultural en la atención a los pacientes).

El concepto por tanto está aquí, con nosotros, convivimos con él y con los fenómenos por él descritos, pero no está realmente presente en nuestra conciencia, no está debidamente investigado, explicado, dado a conocer. Siendo así, aún cuando se trata de un concepto que no puede ser suplantado por ningún otro de uso extendido. Por eso me he dedicado a explicar las raíces, el origen y el significado que le atribuyó su creador. Pienso que tenemos un largo camino por recorrer en esta área.

Ejemplos de relaciones culturales

Interculturales:	grandes empresas
Multiculturales:	grandes ciudades
Transculturales:	Cuba, América (del Sur y del Norte)

Características de las relaciones culturales

Interculturales	vivimos intérpretes culturales	dos culturas
Multiculturales	vivimos unos al lado de los otros	dos culturas
Transculturales	convivimos	tercera cultura
Asimilación	sólo se da en la 2ª y 3ª generación	si se da en absoluto

Presión cultural

Globalización (empresas, bancos, guerras, Interpol...)

- El tiempo y el espacio se distorsionan, la tecnología y la cultura no son coherentes (avión, internet, móvil, armas ...)
- lenguas de mediación (el inglés como lingua franca), elementos transculturales (p.e. asistencia sanitaria transcultural) su presencia forzada en la vida cotidiana

Migración (presión migratoria, guerras, pobreza ...)

Integración forzada (de las dos direcciones)

- Pérdida inevitable de elementos culturales

Películas, lengua, palabras realia culturales, red cultural contextual

Las palabras, las imágenes en una película en una obra literaria arrastran consigo una red cultural contextual y sus interrelaciones crean una red todavía más espesa. Es esta red que tiene que traducida/transmitida a la red contextual de la cultura objeto (a su lengua objeto, con sus imágenes, símbolos, emociones...) cuyos puntos de tejido eventualmente coinciden en proporciones muy pequeñas.

¿Qué ocurre cuando traducimos?

Si hay coincidencia, estamos a salvo y contentos. Si son cercanas, hacemos que se solapen, pero en este caso ya hay que modificar algo. Cuando no coinciden ni remotamente, o creamos algo nuevo, o asignamos nuevo significado a algo conocido. Así llegamos desde *la red de la lengua*, a través de *la red de los realia culturales* a la *red de las culturas*. La comunicación es a la vez una problemática de ajuste de redes. Su curiosidad consiste en que ambas (o todas las) partes tienen que adaptarse, ajustar sus redes, la cultura misma está forzada a cambiar.

Si imaginamos el espacio cultural como una red y las relaciones hilos de elástico, entonces:

la tolerancia es el grado en el que los hilos elásticos aguantan ser estirados. La rigidez de los hilos es determinada por cada cultura. En caso de ruptura caen

puntos de enlace y se crean nuevos que los substituyen, o los ya existentes se reorganizan para substituirlos.

Hipótesis de trabajo: globalización = la estandarización de los realia culturales,

Comunicación intercultural = **emparejar** de la forma más inteligente posible puntos, nudos, conjunto de puntos, relaciones

Transculturación = ajustar, **modificar, generar** puntos, nudos, conjunto de puntos, relaciones.

Veo una película en mi lengua materna realia cultural nativo

Veo una película doblada realia intercultural

Veo una serie por tiempo prolongado realia transcultural

Violetta (adolescentes), crea una subcultura

la Guerra de las Galaxias ... crea una subcultura

En resumen podemos decir que el vocablo creado hace 100 años por el científico cubano no ha perdido valor, más bien lo contrario: hoy en día es más actual que nunca desde su nacimiento. Considero que las investigaciones actuales en todo el terreno de la interculturalidad podrían hacer uso de ello con muy buenos resultados. Las posibles líneas mencionadas en los últimos párrafos son todas interpretables dentro del marco del proceso de “transculturación” tan atractivamente descrita por Ortiz en sus explicaciones sobre el desarrollo de la sociedad cubana con sus resultados irrefutables hasta nuestros días.

BIBLIOGRÁFIA

- Bronislaw Malinovsky: The dynamics of culture change London, 1946
- Bronislaw Malinovsky: Baloma Budapest, 1972
- Bronislaw Malinovsky: Introduccion, educacion y transculturacion de los negros
Revista Bimestra Cubana marzo-abril, 1944
- Acculturation: An exploratory Formulation The Social Research Council Summer
Seminar on acculturation, 1953
- Fernando Ortiz: Los negros esclavos, La Habana, 1975
- Fernando Ortiz: Panhispanismo Revista Bimestre Cubana LXX. ano 1955
- Fernando Ortiz: Ni racismo, ni xenofobias Revista Bimestre Cubana LXX. ano
1955
- Fernando Ortiz: El engano de las razas La Habana, 1975
- Fernando Ortiz: Contrapunteo cubano del tabaco y del azúcar La Habana, 1963
- Fernando Ortiz: Africanía de la música folclórica de Cuba La Habana, 1963
- Fernando Ortiz: Por la integración cubana de blancos y negros La Habana, 1973
- Fernando Ortiz: Los cabildos afrocubanos La Habana, 1973
- Fernando Ortiz: La antigua fiesta afrocubana del "Día de Reyes" La Habana, 1960
- Faragó László: A globalizáció terei MRTT Vándorgyűlés, 2014 november
- Nagy Hajnalka: Az irodalom senkiföldjén, transzkulturális irodalom és osztrák
kultúra
- Földes Csaba: Interkulturális nyelvészet: problémavázlat 2004
- Peter Brook: Transzkulturális Shakespeare előadások 1972
- Maksa Gyula: Képregények kulturaközi áramlatokban Erdélyi Múzeum-
Egyesület, 2017
- Falkné Bánó Klára: Kulturaközi kommunikáció, Budapest Püski 2001
- Migrációs tan. kötet szerk Nyusztay László Perfect 2010